

**AVENTURAS DE UN PEQUEÑO UNICORNIO**

Una fábula corto sobre lo que es bello, bueno e importante.
Una vez, al final o tal vez en el comienzo de un arco iris nació un pequeño unicornio.
Cada vez que un arco iris aparece en el cielo, es una señal de que el mundo recibe a un nuevo unicornio.
Dado que es un fenómeno raro, los unicornios son criaturas extremadamente especiales.

Un unicornio recién nacido viene a este mundo el cuerno en la cabeza. Tiene que trabajar duro, a veces durante algunos años,para merecer el privilegio de tenerlo.
Nuestro pequeño unicornio, como todos sus pares, quería tener un cuerno, para que pudiera mostrar frente a otros unicornios. Exactamente tal como lo tienen su madre y su padre.
Ambos padres muchas veces han intentado explicar al joven unicornio que no se trata del cuerno en sí mismo, pero es mucho más importante lo que simboliza. El pequeño unicornio estaba muy impaciente y quería propio su cuerno lo antes posible.
Una vez intentó pedirle a sus padres que le compraran uno.
- Es imposible - respondieron los padres.
- Tal vez están creciendo en algún lugar o se pueden hacer? - inquirió el pequeño.
"No, hijo" - respondió la madre pacientemente.
Finalmente, cansados ​​de preguntas constantes, los padres decidieron revelarle el secreto del cuerno a su hijo, lo que hizo feliz al joven unicornio más allá de lo posible. Sin embargo, la felicidad desapareció tan rápido como llegó, cuando resultó que la única condición para
recibir el cuerno es hacer "algo hermoso, algo bueno y algo importante", como explicó el papá.
Nuestro pequeño unicornio, decidió no desanimarse y aceptó el desafío.
Pasaron unos días, y el pequeño unicornio todavía no podía pensar en nada bello que pudiera hacer.
Intentó hacer casi todo lo que consideraba que era hermoso. Comenzó con la pintura pero, insatisfecho con el efecto de su trabajo, le dio el dibujo a la primera persona a quien le gustaba. Luego comenzó a construir castillos de arena. Pero también aquí, insatisfecho con su trabajo, que la parecía infructuoso, se lo pasó dio la niña que quedó impresionada con el palacio y el foso. Cada intento de hacer algo hermoso terminó exactamente de la misma manera.
Triste y resignado, nuestro pequeño unicornio decidió hacer algo bueno.
"Esto será fácil", pensó. La amada abuela le enseñó cómo hacer un buen y delicioso potaje con frutas. - Esta vez tendré éxito.
Un pequeño unicornio pasó toda la mañana en la cocina tratando de recrear la receta. Orgulloso de un buen plato, que había cocinado en todas las ollas y sartenes disponibles,
decidió compartir su éxito con su papá.
- Es una deliciosa avena, hijo - elogió el papá. - Pero me temo que no entendiste esta tarea - añadió.
El unicornio resignado y triste tomó todas las gachas y se las dio a los pobres y hambrientos a quienes encontró.
Luego regresó a casa y tristemente compartió sus fracasos con su madre.
- Como pude hacer nada hermoso ni nada bueno, entonces no podré hacer nada importante, le susurró a su madre, sollozando.
- Hijito. Qué HERMOSO fue que diste hiciste feliz a otros con tu trabajo. Qué bueno fue que alimentaste a todos los que tenían hambre. Es muy IMPORTANTE cuidar de los demás, dijo su madre.
En ese momento, el tan esperado cuerno apareció en la frente del pequeño unicornio..
El pequeño unicornio estaba muy feliz. Él tomó su lección y supo que no es el cuerno lo que más cuenta , pero lo bueno, que hacemos y cómo vivimos.
La belleza de un unicornio, y de un hombre, se expresa en lo que hace, no en lo que tiene o en su aspecto.





